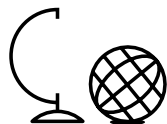


## NOTAS DE URGENCIA



# TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

La llegada de Trump al poder, la consistencia de la nueva política, la muerte de Fidel y la crisis de Europa marcan el futuro próximo.

*por*

JOSÉ ANDRÉS ROJO

**El magnate que conecta con el pueblo.** Nadie sabe ya muy bien quién está al otro lado. Al otro lado del mostrador de la política: ya nadie sabe cómo son los votantes. Por eso fallaron tanto las encuestas con el *Brexit*. Acertaron más en las elecciones de Estados Unidos, se sabía que la diferencia entre Hillary Clinton y Donald Trump era minúscula, pero aún así no terminaba de resultar verosímil que pudiera imponerse ese candidato grotesco que había hecho una campaña llena de insultos, de mentiras, de propuestas descabelladas. Ganó. Dice Claudio Magris que no se ha sabido percibir que en todo el mundo hay una gran parte de la población que está fuera, en los márgenes, que no participa en la cosa pública, que anda desconectada de la historia, que casi no ha cruzado el umbral de la política. Y comenta que es a esos a los que Trump les ha dicho: “Yo soy tu voz”. Así que, por una vez, han salido de su casa para ir a votarlo. Lo han hecho, seguramente, con la rabia que llevan dentro por saberse perdedores, pero quizá también con un afán provocador: ahora se van a enterar los que nos han ignorado sistemáticamente.

El caso es que hay nuevo inquilino en la Casa Blanca. Millonario, francamente hortera, machista, que presume de no tener pelos en la lengua, y con un programa –si es que puede llamarse programa– agresivo e inquietante: volver al proteccionismo, levantar una muralla en la frontera con México, desentenderse de la lucha contra el cambio climático, acosar a los musulmanes, buscar complicidades con Putin y Erdogan, alejar a Estados Unidos de los asuntos internacionales. Etcétera. ¿Llegará a hacerlo? Ésa es la mayor incertidumbre, si las sólidas armaduras institucionales de la mayor potencia del mundo consiguen diluir los caprichos de un recién llegado. Ese magnate al que el pueblo se ha rendido: “Vivo en el edificio donde trabajo, tomo el ascensor de mi habitación a la oficina. El resto del tiempo me muevo en mi limusina, mi jet privado, mi helicóptero o mi club en Palm Beach, Florida”, escribió Trump en *Cómo hacerse rico* (2004). Zygmunt Bauman comentaba hace poco: “En el mundo actual todas las ideas de felicidad terminan en una tienda”. Quizá también haya algo de esto, que los votantes se han inclinado por un millonario con la esperanza de que algo de su fortuna les terminará cayendo de alguna manera.

**La irrupción de la nueva política.** Mariano Rajoy fue elegido presidente de Gobierno después de ejercer en funciones como tal durante diez largos meses. Ocurrió en los últimos días de octubre y gracias a la abstención del PSOE. Hubo quienes hubieran preferido nuevas elecciones, amarrados a la hipótesis de que acudiendo una y otra y otra vez a las urnas al final una mayoría de ciudadanos acabaría rindiéndose a 'sus' preferencias. Todavía es pronto para saber cómo se desarrollará la legislatura, pero lo que parece claro es que no se producirá ese vuelco que esperaban los que creían que con la llegada al Parlamento de las nuevas fuerzas políticas iba a obrarse el prodigio de acabar en un santiamén con lo 'peor', fuera lo que fuera lo que se quisiera entender bajo esa categoría. En la biografía que escribió de Romanones, Javier Moreno Luzón recoge las impresiones del gran político de la Restauración cuando llegó la República. "El 12 de abril de 1931, día de las elecciones, era domingo. El Conde votó a primera hora de la mañana y, cumpliendo con su arraigada costumbre, marchó al campo, donde se apoderó de su espíritu 'un decaimiento grave', como si escuchara 'el aleteo de un gran infortunio'", cuenta, y luego apunta que cuando Romanones conoció los resultados de Guadalajara se quedó atónito: "Cincuenta años de vida política se desvanecían como el humo".

¿Ha sucedido algo semejante en las dos últimas elecciones? ¿Llega la nueva política con el ímpetu transformador que trajeron en 1931 las fuerzas que impusieron la República? No lo parece. Ciudadanos tendrá que pelear mucho para que las medidas que ha pactado con el PP terminen por tener una traducción real en la vida pública. Y Podemos sigue más entretenido en ese baile en el que sus líderes se afanan por exhibir sus credenciales de auténticos radicales y se van olvidado paulatinamente de hacer política, que al final nada tiene que ver con sus retóricas incendiarias. Habrá que ver. El Parlamento es distinto. Quizá esta vez consiga que el nuevo Gobierno de Rajoy no se comporte con esa desfachatez y prepotencia que lució cuando tenía mayoría absoluta.

**Murió Fidel.** El 25 de noviembre la muerte le alcanzó al incombustible líder de la revolución cubana. Fidel Castro fue una figura colosal que

marcó de manera profunda los derroteros de la izquierda desde que en enero de 1959 la guerrilla que dirigía en Sierra Maestra tumbó la dictadura de Fulgencio Batista. El mito de que un puñado de barbudos pudiera frenar las ambiciones imperiales de Estados Unidos marcó a una generación tras otra. Y sus efectos sentimentales se han derramado hasta hoy mismo.

Todavía, en los días que sucedieron a su muerte, las referencias a sus logros en sanidad y educación seguían sirviendo como argumentos de resistencia en la ruinoso fortaleza comunista de una isla maltrecha. Las razones del corazón son capaces de resistir a los hechos más tozudos. Seguramente Fidel lo sabía y por eso utilizó la retórica del débil contra el poderoso para seducir a cuantos quisieron escucharlo (fueron muchos). La propaganda lo llenó todo, y allí donde no consiguió llegar, impuso una férrea y despiadada represión. Guillermo Cabrera Infante fue una de sus víctimas: Castro lo expulsó al exilio. "Cuba había dado un gran salto 'adelante', pero había caído 'atrás'", comentó años más tarde. Y explicó después: "El socialismo teóricamente nacionaliza las riquezas. En Cuba, por una extraña perversión de la práctica, se había socializado la miseria". Fue, seguramente, su mayor fracaso.

**La Europa desorientada.** Matteo Renzi perdió en diciembre el referéndum sobre su reforma de la Constitución, y tuvo que dimitir. Austria dio un respiro (momentáneo): eligió como presidente a un progresista frente al candidato de extrema derecha. Avanzan los populismos y la socialdemocracia está hecha trizas. Al Reino Unido le toca desengancharse de la Unión Europea y habrá citas electorales importantes en los próximos meses en Holanda, Francia y Alemania. Eça de Queirós lo escribió en 1895 refiriéndose a su mundo, pero igual sirve también para el de hoy su afirmación de andar viviendo en una época "tumultuosa y vacía, de mucha turba y muy pocos hombres". 🍷

*12 de diciembre de 2016*

JOSÉ ANDRÉS ROJO, PERIODISTA Y ESCRITOR.